

PROYECTO DEL PARQUE CULTURAL DE  
LAS PIEDRAS ANCESTRALES DE GUARA CENTRAL

# Donde las creencias esculpen el paisaje

Texto y fotos Diego Vázquez-Prada Baillet

Formaciones rocosas cercanas a los Mallos de Vadiello.  
Foto de Javier Romeo

Hubo un tiempo en el que las piedras tenían voz. Hubo un tiempo en el que las gentes escuchaban el paisaje. Hubo un tiempo en el que esta comunión quedaba grabada en las marcas talladas de las rocas. Ese tiempo mutó hacia una era de transformación digital, una era que ensordece a la gente; una era que enmudece a las piedras. Ramón J. Sender, desde otro tiempo, definía a Aragón como «un país donde las piedras tienen memoria». Por suerte hay lugares, unos pocos lugares, en los que todavía se puede acceder a esa memoria. La sierra de Guara y su entorno es uno de ellos, tan especial que ha dado pie al proyecto de creación del Parque Cultural de las Piedras Ancestrales de Guara Central.

Cuando un viajero se aproxima a la ciudad de Huesca desde el sur, lo primero que le impacta es la imponente silueta del Prepirineo. La mirada racional identifica el Salto de Roldán con la sierra de Gabardiella detrás y, junto a ellos, tres cumbres de la sierra de Guara: Frachineto, Tozal de Guara y Cubilers. La memoria ancestral, de la que habla Sender, ve en el Salto de Roldán «una puerta mítica por

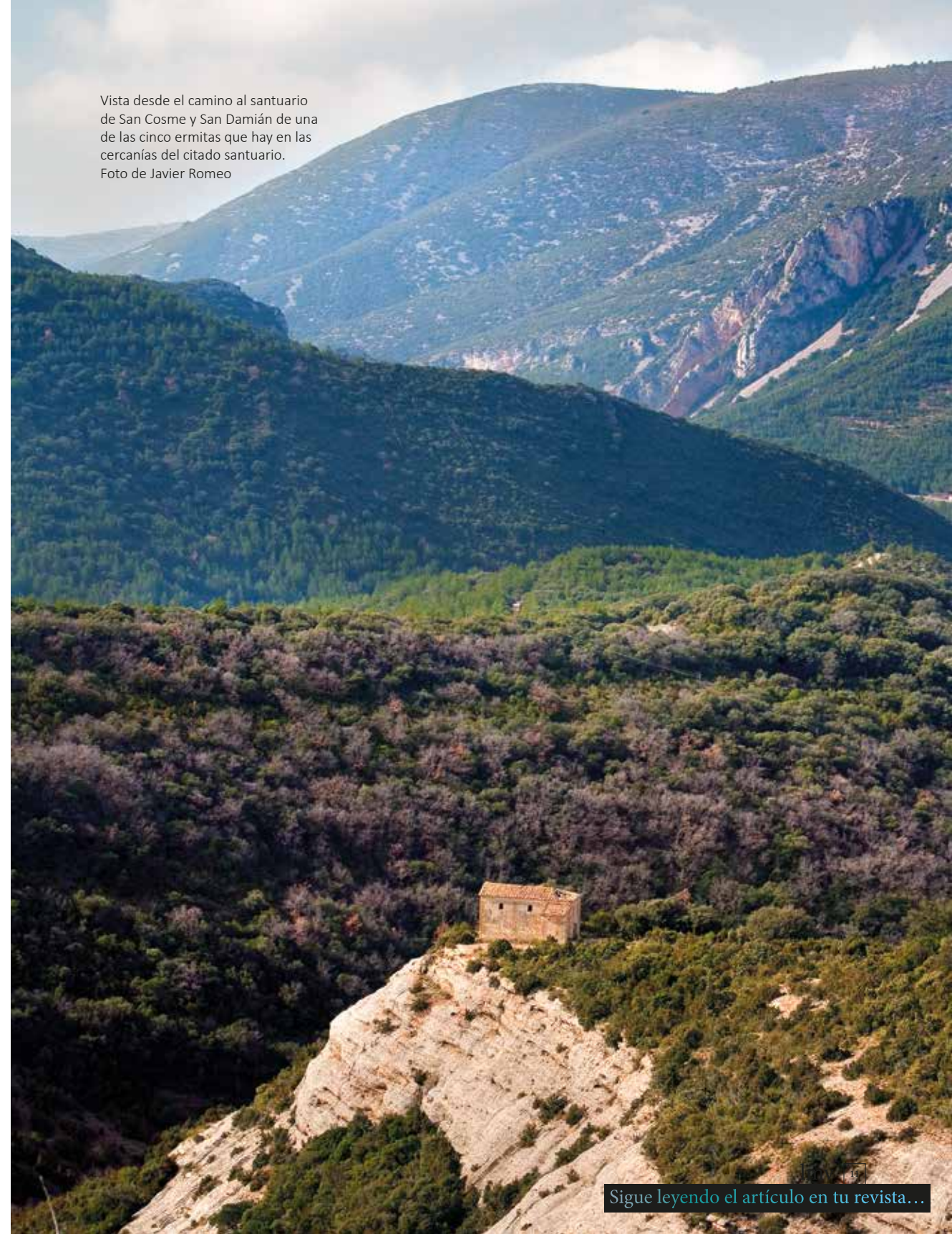
donde Aragón se asoma al misterio». Los ojos entrenados ven en Guara el perfil del mayor de los gigantes del Prepirineo. Es el único que yace tumbado, ya que, según cuenta la leyenda, murió a manos del gigante Gratal por no dejarle *mocear* con su amada Gabardiella, hija de Guara y Gabardón.

El territorio que se extiende desde las cimas de Guara hacia el sur, desde las orillas del Flumen hasta las del Alcanadre, se conoce tradicionalmente como Somontano de Guara. Es este espacio, que ocupa el corazón del Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara, un lugar en el que leyendas, usos y rituales ancestrales han dado forma al paisaje dejando marcas ocultas que pueden ser descifradas únicamente con el conocimiento de lo antiguo. Esta es la base del proyecto que están impulsando y quieren hacer realidad seis municipios (Angüés, Blecua-Torres de Montes, Casbas de Huesca, Ibieca, Loporzano y Siétamo) para la creación del Parque Cultural de las Piedras Ancestrales de Guara Central.

Según estudios del Instituto de Estudios Altoaragoneses, este territorio alberga una de las mayores concentraciones de «espacios sagrados» de Europa. Y la piedra, en todas sus formas y edades, es su fundamento.



Representación artística de la Giganta que conforma el perfil de la sierra de Guara. Diego Vázquez Prada



Vista desde el camino al santuario de San Cosme y San Damián de una de las cinco ermitas que hay en las cercanías del citado santuario. Foto de Javier Romeo